

EL PARTIDO SOCIALISTA Y SU HISTORIA (1933-2001). (*)

Patricio Quiroga. Historiador.

5 páginas

Introducción.-

Desde la fundación del Partido Socialista han pasado sesenta y ocho años. Un largo tiempo en que exceptuando los diecisiete años de la dictadura, hemos participado activamente en el sistema de partidos de la República, pero es también un largo lapso en que ha cambiado la historia universal, la de América Latina, como asimismo la de Chile.

Ahora bien ¿cómo han afectado esos cambios al Partido?, ¿seguimos siendo los mismos de ayer?, ¿en que hemos cambiado la percepción de nuestra propia historia?. Pregunta importante porque como afirmó aquel gran escritor alemán que fue Goethe..."Actualmente no cabe la menor duda de que la historia del mundo debe ser escrita de vez en cuando de nuevo. Pero esta necesidad no dimana, ni mucho menos, del hecho de que se hayan descubierto muchos acontecimientos antes ignorados, sino porque con el avance del tiempo van surgiendo nuevos enfoques que permiten interpretar el pasado y valorarlo de manera diferente".

Es indudable que Goethe tiene razón. La operación de pensarse a si mismo es muy importante: permite la evaluación de su sentido histórico; pero, ¿estamos haciendo esa evaluación en el Partido?. Pregunta acuciante, porque, mucho me temo, que seguimos viendo la historia de la organización desde la misma perspectiva con que la vimos hará unos treinta años, de hecho desde 1971, no han aparecido nuevos textos sobre la historia partidaria. Aún más, cuando trasmitimos esa historia lo hacemos desde los viejos textos sin plantearnos nuevos problemas. Por eso es que en esta oportunidad quisiera dejar planteados problemas, interrogantes a la historia del Partido más que centrar la atención en los hechos acaecidos.

El período fundacional. –

¿Cuál era la situación real del país en el momento de la fundación?. Como enfatizaron Julio C. Jobet y Manuel Fernández vivíamos bajo el impacto de la crisis de 1929, de la lucha entre dos centrales obreras la IWW (anarquista) y la FOCH (comunista), de los efectos del reformismo oligárquico de Arturo Alessandri y las secuelas de la dictadura de Carlos Ibáñez, traducidas en una serie de intentos de golpes de Estado, razones por las cuales, nuestros autores llegan a la conclusión que era inevitable la fundación del PS, especialmente por las repercusiones de la efímera república socialista del 4 de junio de 1932 y para llenar un vacío que el PC no podía cubrir.

Pero, esas interpretaciones dejaban de lado una serie de aspectos; a saber: entre 1931 y 1932 el país atravesó por varios episodios, en septiembre se insurreccionó la marinería y dos meses después se vivían los sucesos de la "Pascua Trágica" de Copiapó y Vallenar. Hechos que mostraban solo un aspecto de un fenómeno mayor: la división de las fuerzas armadas en cuatro grandes fracciones que

operaron por su cuenta. Esta fue, por lo tanto una etapa de agudas conspiraciones paralizada, entre otros aspectos por la fundación del PS que ayudó a institucionalizar la política. Aspecto que nos obliga a replantear nuestra visión histórica, porque esto significa que desde la fundación, el PS, fue un factor gravitante para el desarrollo de la democracia, constituyéndose desde el 19 de abril de 1933 en una organización amplia que practicó -además- la democracia interna al coexistir en su interior marxistas (que hacían suya la visión de "*un marxismo rectificado y enriquecido por el devenir*"), filántropos de izquierda, social demócratas, masones e indoamericanistas. En otras palabras el PS fue una escuela de democracia interna por la magnitud del debate a que fue sometido, aspecto que se trasladó al accionar en la sociedad.

Ahora bien, cuando hablo de la existencia de indoamericanistas me estoy refiriendo a la cercanía que tuvo una generación de socialistas con el APRA peruano, desde donde se importaron la concepción de la reivindicación latinoamericana, el himno, el hacha de guerra y la Marsellesa Socialista. En otras palabras, nuestra simbología se corresponde con un peculiar momento del despegue de las luchas políticas, sociales y étnicas de América Latina. Despegue que fue muy conflictivo, porque fue el nacimiento también del nacionalismo chileno, grupos que tuvieron una fuerte presencia en la organización (llegando a constituir el ACHA), y como si fuera poco nuestro líder histórico Marmaduke Grove era un militar formado en la tradición prusiana, por lo tanto en una concepción de Estado (prusiano) que durante muchos años -da la impresión- fue confundida en el Partido con la concepción socialista de Estado.

En fin, la fundación del Partido, aquel 19 de abril de 1933, al parecer se realizó sobre condiciones mucho más adversas que las que conocemos, especialmente por el fraccionamiento de los militares y por la decisión de rearme de una oligarquía en crisis que comenzaba a transitar hacia el autoritarismo por lo que luego habrían de aparecer una serie de organizaciones paramilitares como la Milicia Republicana; entonces, la fundación del PS solo puede verse como una contribución a la consolidación del proceso de construcción democrática.

Los años de colaboracionismo y división.-

Me refiero al período que cubre entre 1939 y 1953. Es decir, aquellos años que abarcan desde el ingreso al gobierno del Frente Popular hasta la salida del gobierno de Carlos Ibáñez en 1953.

El ingreso del Partido al frente Popular se realizó bajo circunstancias históricas conflictivas como fueron el intento de golpe de Estado de los generales Ariosto Herrera y Carlos Ibáñez y las contingencias de la II Guerra Mundial, con el objetivo, como diría Salvador Allende (Ministro de Salubridad), "de aliviar la angustia del pueblo". Sin embargo los propósitos fracasaron y las reformas no se realizaron jugando un importante papel, el predominio del caudillismo dentro de la organización, la falta de estrategia política (al plegarse al gobierno sin proyecto propio), el abandono de la teoría social, el peso del colaboracionismo con los Estados Unidos de América y la transformación del Partido en una organización de funcionarios públicos. Situación agravada en 1948 por el apoyo de un importante sector a Gabriel González Videla cuando puso fuera de la ley al PC. Así, el partido entró en un profundo declive, pendiente acentuada por la división de 1951, cuando un sector encabezado por Allende se negó a ingresar al gobierno del ex dictador C. Ibáñez.

El PS pagó muy caro por la derechización, la falta de teoría y el fraccionamiento tendencial de la organización y finalmente se dividió. En fin, de este periodo se

desprende que no se "alivio la angustia del pueblo", sino que por el contrario el Partido terminó practicando una política de derecha renunciando a su vocación democrática de lo que tardó veinte años en recuperarse.

El desarrollo sostenido.-

Desde 1952 hasta 1970 el Partido vivió una larga fase de maduración ideológica, política y orgánica. Años en que pueden describirse dos fases. En primer lugar el período 1952-1969 en que se derrotó las tendencias derechistas y se experimentaron avances desde el punto de vista orgánico. Este aspecto es muy importante porque desde diversos sectores ligados a la Izquierda Socialista, a la socialdemocracia y al trotskismo, hubo un acuerdo en torno a la construcción orgánica, sobre la base de la teoría marxista del partido, lo que implicó estructurar la organización en torno al CC y diversas instancias (DENAS, CONAS ,etc) que además fueron sometidas a un fuerte proceso de *educación política*, no solo para dar forma a un pensamiento partidario, sino como una forma de salir al paso a la conciencia dominante por el poderío de los grupos dominantes sobre los medios de comunicación.

En otras palabras, la transformación social requería de un Partido *culto políticamente*. Cultura política que entre 1967 y 1973 aceleró la aparición de tendencias internas (ELN, Organa, etc) que dieron forma y conducción a un gran debate bajo condiciones históricas complicadas como fueron, la hegemonía que tomó el nacionalismo autoritario en la derecha, luego de la fusión entre liberales, conservadores y nacionalistas, a lo que se agregó la rigidización ideológica de la democracia cristiana con su tesis del "camino propio", la formación militar de los oficiales en Estados Unidos, el escamoteo de dos elecciones presidenciales al FRAP (1958,1964), las secuelas de la creciente crisis económica, sucesos infaustos como la represión de El Salvador o Pampa Irigoyen, la influencia de la revolución cubana y de los movimientos de liberación nacional que conmovieron al mundo de la época. Debate que lamentablemente solo vino a resolverse en 1972 (pero ya era tarde para la profundización democrática).

Resumiendo, desde 1952 a 1970 el PS alcanzó un alto grado de desarrollo, poniéndose a la cabeza de las aspiraciones de vastos sectores del pueblo con una propuesta clara de construcción del socialismo al lograr construir un bloque político de los oprimidos, a partir de su participación en diversas instancias como fueron la fundación del Bloque de Saneamiento Democrático, del Frente del Pueblo, de la CUT, del FRAP y la culminación con la fundación de la Unidad Popular. En otras palabras, durante estos años en que el PS rechazó subordinarse a otros proyectos de clase, logró su mayor grado de desarrollo; la pregunta, entonces, es, ¿hasta donde la autonomía fortalece al mundo popular?.

El gobierno popular.-

No intentaré analizar la historia de la Unidad Popular (1970-1973), sino de dejar establecidas algunas interrogantes a esa historia. Aunque la primera interrogante es la siguiente, ¿por qué no hemos realizado aún el diagnóstico de la derrota en forma colectiva pasados ya casi treinta años del golpe de Estado?.

Distintos autores de raigambre socialista, históricos y no históricos, entregan diversas razones para explicar las causas de la derrota, entre ellas: la falta de visión sobre el rol de los Estados Unidos, la falta de una política militar (el "vacío histórico"), el aislamiento de la clase obrera, la falta de una teoría para la vía político institucional, errores de diseño y de estrategia económica, la falta de apoyo del entonces campo socialista, los límites de un proyecto que no dio cuenta

del fenómeno que venía como era la globalización, el rol del ultra-nacionalismo (PyL) y la decisión de la derecha y de sectores de la democracia cristiana de parar no solo el proceso, sino de re-fundar en sentido capitalista la nación, etc.

Factores a los que deberían agregarse para la polémica e interrogación de la historia trágica las siguientes preguntas : i) ¿hasta donde afectó el proceso la coexistencia de tres visiones como fueron la estrategia de la toma del poder político (PS), la estrategia de la vía pacífica (PC) y la estrategia político institucional (Allende)?, ii) ¿hasta donde afectó al proceso la polémica interna del Partido (recordemos que militantes socialistas pidieron la renuncia de Allende o que traficaron influencias para lograr votos para el Congreso que venía en 1974?), iii) ¿hasta donde conspiró contra nosotros mismo la falta de una mayor teoría (me refiero a la falta de visión sobre los cambios del capitalismo?).

Finalmente, una última interrogante...¿hasta donde hemos enredado la historia ocultando los hechos reales: la formación de gente, la importación de armas, etc?, ¿hasta donde el papel de víctimas ya no corresponde, porque la vida ha cambiado?. En otros términos, los socialistas deben asumir su propia historia; por ejemplo, deben reevaluarse los acuerdos del Congreso de La Serena, en enero de 1971, donde el gran consenso fue prepararse para *la toma del poder*. Señalo este aspecto histórico porque mientras falte este reconocimiento los intentos de cerrar las heridas del pasado reciente quedarán fuera de las manos de los actores reales, es decir en representante de una historia que no vivieron ni conocieron.

Los años de la derrota.-

Sobre esta experiencia (1973-1989) no necesito extenderme mucho. Es conocida por la mayoría. Recordemos a los primeros caídos (Arnoldo Camú) los detenidos-desaparecidos de la reconstrucción clandestina (Carlos Lorca), los fallecidos en el exilio (Julio C. Jobet), los caídos en el combate internacionalista (Alberto Geraldo), los muertos prematuros (Renato Julio). Recordemos también a los sobrevivientes de la cárcel (Alfonso Guerra), de la tortura (Tito Martínez), de la clandestinidad (Eduardo Gutiérrez), a los que trabajaron por la causa todos los días del exilio (las hermanas Martínez), a los dirigentes vivos (Carlos Altamirano) y muertos (Don Cloro) y junto a ello recordemos que siempre tuvimos un norte, conducción y discusión política; así lo demuestra la lectura de los documentos de ese período. Esto independientemente de las desavenencias o conflictos. Así lo indican el documentos de los distintos grupos en que el partido se dividió: allí están los Mensajes, Cartas y Documentos de la Dirección Clandestina de Ponce, Lagos y Lorca, los de la Coordinadora Nacional de Regionales, los de la "Chispa" y andando en el tiempo los del PS/Altamirano, PS/Almeida, PS/Unitarios, PS/Dirección Colectiva, PS/Salvador Allende, PS/Históricos, y grupos como "los suizos"...(en fin, pedimos disculpas por cualquier omisión).

La confrontación de ideas y de proyectos políticos fue dura y tuvo una doble característica : fue una discusión en *el interior* para mantener la dirección en situación de clandestinidad, cuya gran posibilidad de recompensa fue la muerte (Eduardo Charmé) o la cárcel y la tortura (Oscar de la Fuente) y en *el exterior* fue una posibilidad para reintegrarse clandestino, donde también una gran posibilidad de recompensa fue la muerte (Carlos Godoy), o la captura (Juan Osses). Las discusiones fueron duras, porque eran sobre bases teóricas y con fines estratégicos, lo que queda claramente establecido en la lectura de la abundante documentación de ese período. Pero nada de esto lo sabe la mayor parte de la militancia porque no hemos escrito la historia del Partido en que aquellos años, ¿porqué?... Recordemos que nuestras polémicas se inscribieron el

marco de grandes transformaciones mundiales en que estuvieron presentes actores como el Vaticano, el Eurocomunismo, Moscú y la Socialdemocracia. Fueron los años en que ha partir de Ariccia (Italia, 1979) fue dándose una nueva división entre tradición y renovación, división que aún nos lacera y cuyo trasfondo fue la gran discusión sobre estrategia y táctica para salir de la dictadura. Pero también fueron los años en que al final de la dictadura nos fortalecimos con el ingreso de fuerzas laicas (PR), cristianas (IC), intelectuales de izquierda de vuelta del marxismo (MAPU MAPU OC), sectores de la antigua izquierda revolucionaria (MIR) y del PC, síntesis política y cultural a la cual no le hemos sacado provecho enfrascados como estamos en el fortalecimiento de la actividad tendencial en función mas del control del poder que de una perspectiva de largo plazo.

Los años de la reconstrucción democrática.-

No entraré en el análisis de este período (1990-2001), por lo tanto, omitiré tanto una lectura teórica de la transición como del liberalismo que impregna a sectores del Partido o su rol en el gobierno. Solamente me limitaré a exponer, desde la perspectiva del historiador, desde lo profundo del tiempo, lo que podría ser una constante de la base partidaria: la reposición de la discusión política, de la formación teórica y política del activo partidario, el fortalecimiento de la organización y la reconstrucción de los sueños de cambio social, para participar mejor armados en las luchas sociales.

Aunque, no puedo sustraerme a un comentario estrictamente político. Porque pareciera mas conveniente, enfatizar una advertencia, que entrar a la reconstrucción histórica del período. Me refiero al temor que comienza a impregnar a un vasto sector democrático como es la posibilidad de la instalación de Joaquín Lavín en La Moneda, porque este no es un problema de *alternancia en el poder* (como afirma Guido Girardi), sino la posibilidad de que la transición, equivocando el camino, *posibilite la transición de la transición a la democracia a una dictadura por vía democrática* de los sectores más reaccionarios y fundamentalistas de la nación (UDI + OPUS DEI). Desde esta perspectiva creo que el Partido debe recuperar una de sus características históricas: la discusión política. Siendo el objetivo clarificarnos nosotros mismos para recomendar correcciones que posibiliten al gobierno enmendar sus errores y evitar lo que Antonio Cortés Terzi denomina como la "Ceremonia del adiós". Contexto en que debemos reponer a lo menos: la discusión política e ideológica, la discusión sobre la situación nacional en forma independiente al gobierno, la discusión sobre el nuevo orden mundial y como lo enfrentamos (¿con esta especie de encandilamiento pro-norteamericano que nos envuelve?), debemos fomentar la discusión sobre el problema económico, porque la gente debe saber que la cesantía es estructural. En suma, es lo menos que debemos poner en la mesa de discusión. Aun más, es una discusión con tiempo de retardo porque se perdió la oportunidad de hacerlo en el pasado Congreso.

Pero, el temor no debe paralizarnos, por el contrario, debemos salir al paso de la decepción y del derrotismo, incitados en última instancia por La Tercera y El Mercurio. Debemos fortalecer nuestra línea para contribuir al éxito del gobierno, tenemos fuerza y tradición para eso; de manera que, cuando nos embargue la duda tenemos allí los ejemplos de Exequiel Ponce, de Clodomiro Almeida, de Salvador Allende, de Ofelia Vilches, de Michelle Peña y de tantos y tantas otras y otros, que nunca se amilanaron con la adversidad... además, tenemos *un tiempo político* precioso de cinco años para desencadenar la contraofensiva y para rectificar los errores cometidos.

(**)* *Corresponde a la presentación del historiador Patricio Quiroga Zamora en una actividad de celebración de un aniversario del Partido Socialista, en el Comunal "La Florida", de Santiago.*

Pte



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:
<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a:
archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

